

CONCLUSIÓN

En esta investigación se ha visto que España siendo un pueblo dividido en varias etnias y culturas, tiende a ver a sus territorios como una nación unida por una sola historia. Y en los últimos años también por una sola figura.

El Rey es para la gran mayoría de los españoles un respaldo para su democracia y como tal se le ve con cariño y con respeto. La corona ya no es una figura tradicional sino una institución moderna que va con los tiempos corrientes y sus miembros tienden a adaptarse a las exigencias de su difícil pueblo.

La monarquía es hoy por hoy una figura fuerte bien organizada y bien vista por la gran mayoría de los españoles, que se mantiene cerca del pueblo para continuar acatando con la voluntad popular y con la lograda democracia, que los españoles anhelaron tanto durante todo el siglo pasado y que hoy es una de las más plurales del mundo.

Para los Gobiernos Autónomos de las provincias en España, la figura del Rey es un sinónimo de negociación y éste a su vez para el Gobierno Central, ha sido su mejor carta para mantener la unión nacional y las estructuras de arbitraje contempladas en la constitución española.

Juan Carlos es una figura permanente en el gobierno español y es para el pueblo el hombre que hizo posible la llegada del sistema político que ahora conocen, por lo que le consideran el protector de la democracia, haciendo de la Corona como institución, una de carácter democrático y permanente.

En el primer capítulo de la presente tesis se concluyó que la monarquía como institución y concepto político ha cambiado mucho, pero que estos cambios son los

que la han mantenido vigente y que aquellas monarquías que se tardaron en cambiar o que no lo hicieron del todo, terminaron por desaparecer.

También se hizo evidente que el cambio de monarquía absoluta a una constitucional era totalmente necesario para alcanzar una institución monárquica moderna y por supuesto la democracia. Esto no sería más evidente que en los países europeos que tienen gran tradición democrática en los que cada monarquía buscaría su propia manera de convertirse a constitucional para acatar la voluntad del pueblo al que representan.

También se concluye que el parlamentarismo es el sistema democrático que puede convivir y perpetuar a la monarquía como una institución dentro de un gobierno de elección popular ligado con la idea tradicional de democracia. Se vio que la diferencia primordial entre un sistema republicano y uno parlamentario es que el poder ejecutivo es compartido entre el primer ministro y el rey.

En su conjunto nos demostró que era necesario una serie de avances políticos y filosóficos para que las figuras de monarquía y democracia pudiesen convivir dentro de un mismo esquema y cómo es que un gobierno de tradición monárquica es capaz también de ser tan democrático como el que más. Cumpliéndose así el objetivo de explicar y ubicar al lector en los conceptos teóricos básicos para esta investigación.

En el segundo capítulo se hizo un análisis histórico de los hechos vividos en España para alcanzar el lugar donde se encuentra ahora, y la forma en que poco a poco se alcanzó la realidad política que los españoles viven hoy en día.

Vimos cómo fue que el pueblo de España buscó ampliamente su democracia y la manera en que a través de los años, la fueron construyendo y reconstruyendo para encontrar, por fin, en la figura de la monarquía constitucional de 1978 un sistema estable y formal para su gobierno.

Se explicó el porqué de la separación política española, así como las razones básicas de los nuevos movimientos separatistas, animados por una dictadura que persistió por cuatro décadas. También dentro de esta misma, el proceso en el que se declaró a España una monarquía y que el Rey tomaría su lugar una vez muerto Franco. También se observó que Juan Carlos fue educado para ser rey por el propio dictador, y la razón por la que la dictadura decayó y cómo el Rey se organizó para hacer que España lograra su democratización.

Se vieron los pormenores históricos de la transición a la democracia española y cómo fue que Juan Carlos tomó parte en casi todas ellas, el trabajo de sus colaboradores y el resultado del voto español en 1977, dejando a Alfonso Suárez como el primer presidente electo desde 1936 de una manera democrática. Además se vio la defensa de la democracia por el Rey durante el golpe de estado del 23 de febrero de 1981. Concluyendo así el objetivo de ubicar históricamente al lector en el complejo vaivén de la política española del siglo XX. Cumpliendo también en ubicar en la mente del lector a la personalidad que Juan Carlos es y por que representa para los españoles lo que representa.

En el tercer capítulo vimos la importancia de Juan Carlos para la democracia española, el porqué de que en España el gobierno democrático es un gobierno

monárquico también, cómo es que el Rey es una figura indispensable para esta idea y para el gobierno entendido por los españoles.

Se explicó la razón por la que la monarquía en España gana su legitimidad y de qué forma la figura monárquica es vista por el pueblo español, también se entiende el porqué de la preferencia del pueblo por este monarca que ha logrado mantenerse bien ubicado en el gusto de su pueblo. Para esto se utilizaron gráficas y encuestas. Se explican las características del Rey como líder y donde éstas lo ubican. Se habló además de su papel como jefe de estado y como se ha desempeñado en el, como es visto en los países de la Unión Europea y su postura hacia ellos. También fue visto la postura de Juan Carlos para con los movimientos separatistas de España y cómo ha actuado para con ellos.

Se hace un análisis de las capacidades constitucionales de la Corona y cuáles son sus deberes para con el pueblo. También se profundiza en las capacidades que el pueblo le otorga al Rey pero no así la constitución. Se habla de cómo es que el Rey usa estas capacidades y que tanto las usa en comparación con otros reinos. Lo cual en si comprueba la hipótesis de esta investigación; “La figura monárquica además de ostentar la jefatura de estado y de ejercer sus atribuciones constitucionales, es la representación de la democracia española, la unidad nacional y la voluntad popular”.

Dando como resultado la comprobación positiva de la misma hipótesis, al ver que Juan Carlos como figura ha actuado a favor de su pueblo apoyado en referendos y el la solicitud de la nación. Siendo el ejemplo más claro de esto su actuación durante el golpe de estado del 23-F. Cumpliendo también con el objetivo de explicar como es que una monarquía cabe en la democracia.

Se cumple con el objetivo de explicar como la figura monárquica es un lazo de unión y arbitraje para España y que sin su trabajo y participación le sería mucho más difícil al gobierno resolver sus diferencias con las Autonomías y que las anteriores ven en Don Juan Carlos su medio para alcanzar un buen termino con el gobierno central.

Por último sólo me queda mencionar que el Rey ha hecho un buen trabajo para perpetuar la monarquía en España y que el pueblo en su mayoría no concibe a España sin la figura monárquica que caerá al la muerte de Juan Carlos en Felipe que ha sido educado para seguir los pasos de su padre. Asegurando de esta manera una monarquía democrática, moderna y adaptable con el apoyo del pueblo en este siglo XXI.